

LOS BALKANES COMO FRONTERA EXTERIOR DE LA UNIÓN EUROPEA

JOSÉ IGNACIO CASTRO TORRES

Instituto Español de Estudios Estratégicos, CESEDEN, MINISDEF

RESUMEN

Tradicionalmente los Balcanes se han configurado como una región de conflicto endémico. Esto ha hecho que a lo largo de la historia sus fronteras hayan estado en constante revisión, conformando un panorama en el que existen gran cantidad de Estados y territorios multiétnicos. El escenario del mundo actual de cambio hacia un nuevo orden multipolar ha ocasionado que los principales actores globales hayan realizado una revisión de sus intereses en la zona y que de nuevo hayan recuperado fuerza actores regionales con proyectos nacionalistas. Esta situación hace pensar en la posibilidad del retorno de los conflictos a los Balcanes y en una nueva redefinición de los límites fronterizos. De darse esta posibilidad el panorama humanitario podría ser catastrófico, en un momento histórico en el que los esfuerzos europeos en este sentido se están focalizando en los desplazados que ha provocado la crisis de Ucrania.

Palabras clave: Balcanes, Gran Albania, Mundo Serbio, refugiados, frontera.

ABSTRACT

Balkans have traditionally been established as a region of endemic conflict. This has meant that along the history its borders have been under continuous review, shaping a landscape of numerous multi-ethnic states and territories. The current global scenario of change towards a new multipolar order has caused the main global actors to review their interests in the area and once again regional actors, with nationalist projects, have regained strength. This situation suggests the possibility of conflicts' return in the Balkans and a new redefinition of its borders limits. If this possibility arises, the humanitarian scenario could be catastrophic, at a historical moment in which European efforts in this regard are focusing on the displaced people caused by the Ukrainian crisis.

Keywords: Balkans, Greater Albania, Serbian World, refugees, border.

Los límites fronterizos en los Balcanes se han modificado con profusión a lo largo de los tiempos creando bolsas de población de diferentes etnias en los distintos territorios que configuran la región. Muchos de los cambios acontecidos han ocurrido de forma traumática, lo que ha ocasionado que se hayan creado odios ancestrales, que permanecen subyacentes en la idiosincrasia de las poblaciones de la zona y que puedan reavivarse en caso de que existan factores que favorezcan nuevos cambios.

Nos encontramos precisamente en un momento histórico en el que existe el riesgo de que dichos cambios se puedan producir. Esto es debido a que el nuevo orden multipolar o multivectorial, que implica a las grandes potencias, ha hecho que estas redefinan sus intereses globales. La Unión Europea tras afrontar una serie de crisis económicas y pandémicas se encuentra en una situación de inseguridad que no vivía desde los tiempos de la Guerra Fría, por motivo del conflicto de Ucrania. Rusia se encuentra focalizada en asegurar lo que considera como intereses vitales en su extranjero inmediato, mientras que EE.UU. tiene que atender al escenario Asia-Pacífico, en el que China se ha mostrado como la gran potencia revisionista con vocación de liderazgo mundial.

Un nuevo orden mundial con otras prioridades ha permitido el auge de los actores regionales y que estos ocupen los espacios de relación y poder que las grandes potencias han ido abandonando para evitar la sobre-extensión, dedicándose a sus esfuerzos prioritarios. En este entorno geopolítico, los actores del área balcánica han vuelto a recuperar gran parte del protagonismo que antaño tuvieron, existiendo el riesgo de que el intento de la redefinición de las fronteras pueda ocasionar de nuevo una crisis humanitaria. Conceptos como la "Gran Albania" o "Mundo Serbio" se alzan con marcado tinte nacionalista en una serie de territorios multiétnicos, en los que las minorías de uno y otro lado de las actuales fronteras ven con temor que el espectro del conflicto les pueda convertir de nuevo en víctimas de la barbarie o les torne en desplazados para huir de esta.

Entretanto, los Balcanes se han transformado en una zona de recepción de personas provenientes de otros conflictos y en ruta de paso de desplazados, que se ha topado con serias dificultades para su salida hacia la Unión Europea (UE). Si bien estos desplazados fueron inicialmente bien acogidos, su afluencia masiva y los propios problemas de los habitantes de la región están haciendo que comiencen a verse muestras de hostilidad hacia ellos.

El futuro de la región se vislumbra complicado si se tiene en cuenta esta suma de factores, lo que llevaría a una nueva redefinición de los límites fronterizos entre los Estados y territorios que la configuran. El proceso de esta nueva configuración geográfica podría ser de nuevo traumático, por lo que se deberían establecer una serie de medidas para evitar esta posibilidad.

LA GEOPOLÍTICA DE LOS BALKANES

Los Balcanes fueron, son y serán un territorio con tendencia a la inestabilidad por su configuración orográfica, por su posición geográfica y por los pueblos que la habitan.

Su nombre significa en lengua turca “montaña boscosa”, por lo que constituye una cadena de alturas en forma de “S” invertida en el Este, mientras que en el Oeste las montañas siguen una línea muy próxima al mar. El efecto de la compartimentación es la división del territorio en varias zonas geográficamente diferenciadas, en las que se han asentado pueblos que tienden al aislamiento y a la independencia unos de otros. Las áreas más abruptas suelen ser las menos ricas, mientras que las más bajas y llanas por lo general son muy productivas. Esto ha ocasionado que a lo largo de los siglos los pueblos más débiles hayan sido expulsados a las peores tierras, mientras que los vencedores hayan sido favorecidos. Entre unos y otros se han configurado poblaciones intermedias de comerciantes, granjeros, pastores trashumantes y habitantes de zonas boscosas (Sowards, 1996).

Además, la orografía dificulta las comunicaciones, a lo que hay que añadir el férreo control sobre estas que los pueblos que las habitan tienden a ejercer para garantizar su supervivencia. Por ello los esfuerzos de integración son muy difíciles, produciéndose enfrentamientos entre tendencias contrapuestas (Sowards, 1996).

La posición respecto a su entorno hace que la región sea históricamente la zona de confluencia de varios imperios, lo que ha ocasionado la interacción entre estos, que muchas veces ha desembocado en desencuentros. Igualmente, las fuertes identidades de muchos de los pueblos dominados han favorecido las revueltas nacionalistas contra el sometimiento a los conquistadores externos. El resultado ha sido la fragmentación de la población en bolsas étnicas distribuidas por toda la región, con sentimientos nacionalistas dispares, distintas culturas, diferentes religiones y odios ancestrales por lo acontecido a lo largo de los turbulentos periodos de la historia balcánica.

En la historia reciente ocuparon sucesivamente la región los imperios otomano y austrohúngaro. Las tensiones entre las grandes potencias a principios del S.XX desembocaron en que en los Balcanes se iniciase la chispa que desencadenó la Primera Guerra Mundial, y que durante la Segunda la zona fuese escenario de confrontaciones, quedando finalmente estable tras la relativa afinidad con el bloque del Este durante la Guerra Fría. El fin de la extinta URSS y su influencia destapó en toda su intensidad y crudeza las tendencias disgregadoras de los pueblos que habitan la península balcánica, produciéndose una serie de conflictos que impresionaron al mundo por su descarnada atrocidad.

LAS NUEVAS FRONTERAS TRAS EL CONFLICTO DE FINALES DEL S. XX

Las diferentes intervenciones internacionales tras la última gran crisis balcánica dieron lugar a una serie de escisiones, algunas de ellas estables. Otras muchas podrían compararse con una herida cerrada en falso, con grave riesgo de recidiva en el caso de que exista un factor desestabilizador.

En el año 2003, durante la cumbre de la UE en Tesalónica, se concluyó que el futuro de los Balcanes Occidentales podría encontrarse dentro del marco de la Unión. Esta posibilidad se recibía como una buena solución para dejar atrás la herencia de los recientes conflictos de la década de los noventa. Sin embargo, en los años posteriores

la UE se focalizó más en consolidar y fortalecer sus lazos internos que en buscar la extensión de sus miembros, pero durante la segunda década de siglo parecía que los acontecimientos mundiales aconsejaban volver a considerar la integración (Dabrowski y Myachenkova, 2018, 21).

En la primavera de 2021 circuló un supuesto documento atribuido al primer ministro esloveno, Janez Jansa, en el que se apuntaba la partición de Bosnia-Herzegovina dentro del marco de un proceso mucho mayor que afectaba a todos los Balcanes. Si bien el origen del documento fue descartado, no fue así el temor que éste suscitó en un nuevo entorno en que la UE no se encontraba en condiciones de aceptar nuevas integraciones, lo que significaba la tendencia a la desaparición del proyecto que anclaba la zona balcánica al ámbito de Bruselas. Tampoco parecía que los estadounidenses quisieran implicarse en un territorio en el que los europeos consideraban que habían puesto el límite de sus fronteras. Este vacío de poder irremediamente tendría que llenarse con otros participantes, por lo que entrarían en el juego Rusia y China, el primero como un actor permanente que no ha acabado de desvincularse, y el segundo como un jugador novedoso que tiende a establecer lazos económicos en un largo plazo (Mujanovic, 2021).

Esta desvinculación ha permitido que determinados actores regionales tiendan a ocupar un espacio de relación dominante, buscando ampliar su influencia. De este modo se comprende el cambio de actitud de Serbia, que presidida por Aleksandar Vucic, pasó de ser el “factor de estabilidad regional” a un vector de proyección de poder (Mujanovic, 2017). Vucic ha sido acusado de autoritarismo y de monopolizar los medios de comunicación, aumentando cada vez más su posición de fortaleza gracias a saber cambiar de postura según evolucionan los acontecimientos. En cuanto a la orientación nacionalista, su concepto “Open Balkans” o “Mini Schengen” situaría a Serbia como el centro de un espacio de relación económica. Sin embargo, de la mano de este concepto también se encuentra el del “Mundo Serbio”, en el que Serbia ejercería su influencia nacionalista a través de los partidos serbios en Bosnia y Herzegovina, Montenegro y Kósovo, buscando de este modo intervenir en la toma de decisiones de sus vecinos (Miteva, 2022).

El término “Mundo Serbio” legitima la influencia serbia en el espacio post-yugoslavo de la misma forma que el concepto ruso “Nueva Rusia”, legitima la influencia rusa en la región del Mar Negro. De este modo todos los serbios que viven en el sureste europeo constituirían un mismo pueblo y una unidad política, lo que podría llevar a la desestabilización de las entidades estatales interétnicas de la zona. Además, el “Mundo Serbio” posee una tremenda carga emotiva en un entorno de frustración y de sentimiento de amenaza contra la identidad nacional serbia. Este sentimiento se materializa en la celebración del Día de la Unidad, la Libertad y la Bandera Nacional de Serbia, que realizan conjuntamente los líderes de Belgrado y Banja Luka, capital de la República Srpska de Bosnia Herzegovina. (Heil, Augustinovic y Katic, 2021).

Dentro de la multiplicidad de posibles zonas de ruptura en el espacio balcánico, la situación de la República Srpska es especialmente delicada. Bajo la presidencia de Milorad Dodik, en esta república autónoma se han aprobado recientemente una serie de leyes que permitirían crear sus propias instituciones administrativas, judiciales y militares, configurando un escenario

Dentro de la multiplicidad de posibles zonas de ruptura en el espacio balcánico, la situación de la República Srpska es especialmente delicada.

que recuerda al del comienzo de la guerra civil de Bosnia en el año 1992. Además, el apoyo de Serbia y los intereses contrapuestos de Rusia frente a los países de la OTAN podrían hacer que si se produjese un conflicto armado éste se extendiese por toda la región (Cancar, 2022).

Por ello, la posición cada vez más asertiva de Rusia podría buscar nuevos lazos de unión con los pueblos eslavos de la zona, lo que podría evitar su integración en el bloque occidental al tiempo que abrir viejas heridas que llevasen a situaciones no deseadas y a la redefinición de nuevas líneas fronterizas en los Balcanes.

En esta situación se puede apreciar que los países y territorios de la región se estarían sumando a uno u otro lado de los grandes actores por los que se consideran representados. De un lado se podría considerar que los albaneses y kosovares se decantarían del lado estadounidense y abogarían por una confluencia de intereses con la UE. Dentro de esta corriente podría sumarse el proyecto de la "Gran Albania" que englobaría no solo a los anteriormente citados, sino que también podría sumar a las poblaciones albanesas de Macedonia del Norte y Montenegro (Karcic, 2021).

Este concepto de unión de pueblos albaneses viene fraguándose a lo largo de los últimos años y los resultados más significativos han sido la imposición de fuertes aranceles por parte de los kosovares a los productos serbios y, lo que es más preocupante, la creación de un ministerio de defensa y unas fuerzas armadas a partir de la Fuerza de Seguridad de Kósovo. Serbia considera que esta situación es una auténtica amenaza para la paz y estabilidad en la región, al tiempo que ha denunciado los incumplimientos del gobierno de Pristina de la resolución 1244 de Naciones Unidas y de la propia constitución de Kósovo, ignorando a la población serbokosovar (Cózar, 2020, 14). Mientras tanto, los albanokosovares buscan el mantenimiento de la presencia estadounidense en la base de Bondsteel, donde cientos de refugiados afganos evacuados por los norteamericanos se encuentran en un limbo legal por las sospechas de vínculos con el integrismo islámico (Lubold y Donati, 2022).

Del otro lado, los serbios y algunos territorios de Bosnia-Herzegovina podrían alinearse con Rusia y China. El papel de Serbia sería trascendente, ya que podría ejercer una fuerte presión si cambiase su orientación en claro apoyo de los intereses rusos. Debido a que Serbia es el "talón de Aquiles" de toda la región, los rusos mantienen una importante presencia en el gran centro humanitario de NiS, desde el que podrían realizar el control y seguimiento de los acontecimientos que se pudieran producir (KoSSev, 2021).

En este contexto los serbios, dependientes del gas ruso, podrían argumentar que si la OTAN y la UE no han sido capaces de satisfacer sus expectativas, tendrán que buscar un "plan B" que les lleve a una aproximación hacia Rusia o China. Si bien Serbia ha condenado la intervención rusa en Ucrania, prudentemente no se ha sumado a las sanciones impuestas por el bloque occidental. Parece que, subyacentemente a los lazos que unen a ambos pueblos eslavos, la realidad es que la alianza entre serbios y rusos es más bien oportunista. Por ello Serbia no se fía de los rusos por si la emplean como pieza de intercambio en un gran acuerdo y Rusia no se fía de los serbios por si la utilizan como una baza para obtener beneficios, si estos decidieran finalmente decantarse del lado occidental según el desarrollo de los acontecimientos (Vuksanovic, 2022).

En medio de esta fractura de intereses se comprende geopolíticamente que pueda aparecer China, actor no tradicional en la zona, pero con un potencial económico capaz de precipitar las posturas de los actores hacia el lado que les interese. En este sentido la "Iniciativa de los Tres Mares" podría evitar que Serbia volviese a caer en la órbita rusa. Este proyecto busca la unión norte-sur de los países que unen los mares Báltico, Adriático y Negro en lo que respecta al comercio, lo que podría venirle muy bien a los chinos para emplear este corredor como puente comercial que les una con los mercados de la Europa Occidental (Gosling, 2020).

Turquía también muestra un pragmatismo en sus relaciones balcánicas, independientemente de los discursos en los que el presidente Erdogan evoca el imperio otomano. Sus prioridades internacionales se centran en el Oriente Medio, el Cáucaso y el Mediterráneo Oriental, por lo que debe coordinarse con actores tan importantes y dispares como estadounidenses y rusos. Entretanto, en los Balcanes se relaciona por igual y a su conveniencia con cualquiera de los actores regionales en el ámbito diplomático, social o económico, siendo una prueba la iniciativa de construir una autovía que una Sarajevo con Belgrado (Vuksanovic, 2021).

LOS PROBLEMAS MIGRATORIOS Y LA CRISIS DE LOS REFUGIADOS

La situación de los ciudadanos de los Balcanes occidentales ha cambiado radicalmente con respecto al escenario que vivieron durante la guerra fría. Antiguamente los habitantes de la ex Yugoslavia poseían una libertad de movimientos que podrían envidiar otros pobladores de la Europa Central y del Este.

Sin embargo, la caída del muro de Berlín configuró un nuevo contexto en que la Europa comunitaria absorbió los países más próximos dejando fuera de este nuevo espacio europeo de prosperidad a los albaneses y ex yugoslavos, si se excluye a Croacia y Eslovenia. El llamado proceso de Berlín resultó ser infructuoso para el resto de los aspirantes, que quedaron situados fuera de la Unión Europea en lo que se podría denominar un nuevo "Telón de Acero" en el que los intereses de las élites gobernantes, unidos a la falta de comprensión de los problemas de la región por parte de la Unión, dieron como resultado la citada situación (Dizdarević, 2019).

Ahora que ha finalizado el paréntesis de la reconfiguración de la Europa posterior a la desaparición de la URSS, las tendencias geopolíticas anteriores han vuelto a ponerse de manifiesto y hemos contemplado atónitos cómo en la frontera de Polonia se han utilizado migrantes como elemento de presión. En lo que concierne a los Balcanes se han vivido situaciones análogas procedentes de Turquía, que han mostrado escenas estremecedoras de personas agolpadas en los límites fronterizos, hacinadas en campos de refugiados, extorsionadas y acosadas por las mafias o muertas en el intento de huir de los conflictos del Oriente Medio, Afganistán y otras zonas deprimidas (International Centre for Migration Policy Development, 2021: 4-5).

La cuestión de los desplazados se extiende dentro del área balcánica, que en muchos aspectos adolece sus propios problemas estructurales para garantizar el bienestar de su

propia población. En los países y territorios de la región se han configurado rutas de tránsito para los movimientos migratorios, al tiempo que se ha tenido que establecer un sistema de atención a estas personas en instalaciones o campos de refugiados que a menudo superan los límites de su capacidad o de su asistencia.

La afluencia de refugiados en la zona ha cambiado desde la crisis del año 2015, en la que la llamada "Ruta de los Balcanes" daba acceso a estas personas al Este de la Unión siguiendo el itinerario de Turquía, Grecia, Macedonia del Norte, Serbia, Croacia y Hungría. Sin embargo, tras los acuerdos entre Turquía y la UE en 2016, y el reforzamiento de la frontera húngara, esta ruta se consideró cancelada. El resultado de esta acción cambió el flujo de refugiados en dirección a Bosnia-Herzegovina, área desde la que intentan pasar a Croacia, pero al tratar de cruzar la frontera croata suelen ser devueltos. Se han dado incluso casos de devoluciones "en cadena", en las que al detener a los migrantes estos son devueltos a sus zonas de partida siguiendo un itinerario inverso desde un país al otro hasta volver finalmente a territorio bosnio (Oddone, 2021).

Los bosnios en un principio aceptaron con solidaridad la afluencia de refugiados, recordando la situación que ellos mismos habían sufrido durante los conflictos de los años noventa. Sin embargo, esta percepción ha ido cambiando a medida que los desplazados se han ido incrementando y no se han tomado suficientes medidas para garantizar su bienestar. La tensión se ha elevado especialmente en el cantón noroccidental de Una-Sana, donde los migrantes se agolpan especialmente en la zona de Velika Kladuša. Ante la presión migratoria se han dado casos de cierre de campos de refugiados por parte de las autoridades locales, asistiendo al lamentable espectáculo de ver personas durmiendo a la intemperie, o que en determinadas campañas políticas se vislumbren orientaciones xenófobas (Prtoric, 2021).

CONCLUSIONES Y PROSPECTIVA

Los Balcanes han sido a lo largo de la historia una región fuente de conflictividad debido a sus condicionantes geográficos. No obstante, estas tendencias pueden ser contenidas mediante acciones tendentes a la estabilización y a la promoción de la paz.

Los acontecimientos globales que imperan en estos tiempos hacen que, al menos temporalmente, haya que temer que tengan una importante repercusión en todo el área balcánica. En un momento histórico en el que Rusia ha emprendido una serie de acciones en Ucrania y se ha producido una tensión e inestabilidad en todo el teatro europeo, es fácilmente comprensible que una de las regiones más delicadas, como pueden ser los Balcanes, se encuentre comprometida, repercutiendo incluso en la definición de las fronteras de la zona.

La primera gran cuestión a tratar es el límite que puede tener la UE en la región y si la configuración actual va a ser el máximo espacio que la Unión es capaz de abarcar sin entrar en conflicto con el espacio de relación del mundo ruso. Si esto fuese así, los Estados balcánicos ya integrados en la Unión gozarían del beneficio de la seguridad de encontrarse dentro de sus límites fronterizos, pero el resto de territorios y países serían una fuente de controversia y enfrentamiento, que podrían ser aprovechados por otros

grandes actores para el incremento de su poder, en un mundo en el que el multilateralismo se encuentra en recesión.

No queda claro que EE.UU. quiera mantener el papel de guardián que viene ejerciendo desde el siglo pasado, en un entorno global en el que las preocupaciones estadounidenses se dirigen hacia el escenario asiático-pacífico. Tampoco está claro el papel que podría ejercer Rusia, con el que los pueblos eslavos de la zona mantienen una relación de conveniencia. Dependiendo mucho del desarrollo de los acontecimientos en Ucrania los rusos podrán ejercer mayor o menor control efectivo sobre la región balcánica.

China aparece en el escenario como un nuevo actor global, que puede utilizar con pragmatismo la zona para configurarla como un eje de comunicaciones hacia los apetecibles mercados de la Europa Occidental. No obstante, mientras que las rutas de transporte se mantengan abiertas, China podría no sentirse demasiado preocupada por cuanto aconteciese en la zona. Incluso podría apoyar cualquier redefinición de fronteras que favoreciese la conectividad.

Turquía también se muestra como un actor pragmático en este escenario, pudiendo alinearse a su conveniencia con cualquier actor global o regional. Consciente del límite de sus posibilidades y de sus prioridades en otras regiones, es capaz de relacionarse a la vez con croatas, albaneses, bosnios o serbios y poner en un compromiso el espacio de influencia de la UE.

En medio de este conglomerado de intereses de los principales Estados y Organizaciones, los actores regionales tienden a incrementar sus zonas de influencia y a buscar afinidades entre sí, lo que podría redefinir una vez más los límites fronterizos que configuran el espacio geográfico balcánico. Los proyectos del "Mundo Serbio" y la "Gran Albania" son las expresiones de estas tendencias regionales, que podrían desequilibrar el frágil orden establecido.

Esta situación de inestabilidad global y regional podría traducirse en detrimento de las poblaciones de la región, en las que la inter-etnicidad de muchos de los territorios podría llevar a un nuevo problema de carácter humanitario en cuanto al deterioro de las condiciones de vida o a que de nuevo se produzca un éxodo de desplazados por causa de posibles conflictos.

A esto hay que añadir que los esfuerzos de la UE en materia humanitaria se van a ver reducidos en los próximos tiempos por el esfuerzo adicional que ha comenzado a realizarse debido a la crisis de los desplazados ucranianos. Si el apoyo europeo se redujese en los Balcanes aparecería la posibilidad de que se reaviven de nuevo los conflictos que atemperaba el sustento de la Unión.

BIBLIOGRAFÍA

- Cancar, I. (2022) Russia's New Front with the West in Bosnia. RUSI, 21 March 2022. <https://www.rusi.org/explore-our-research/publications/commentary/russias-new-front-west-bosnia>
- Cózar, B. (2020). ¿Un triálogo en proceso de descongelación? Unión Europea, Serbia y Kosovo. Documento de Investigación 06/2020. Madrid: Instituto Español de Estudios Estratégicos.
- Dabrowski, M., Myachenkova, Y. (2018). The Western Balkans on the road to the European Union (No. 2018/04). Bruegel Policy Contribution.
- Dizdarevic, Z. (2019). Europe and the Western Balkans: Dull Reality and Unrealistic Expectations. Heinrich-Böll-Stiftung, 25 November 2019. <https://eu.boell.org/en/2019/11/25/europe-and-western-balkans-dull-reality-and-unrealistic-expectations>.
- Gosling, T. (2020) Navigating the Three Seas Initiative, Balkan Insight, Reporting Democracy, December 30, 2020, <https://balkaninsight.com/2020/12/30/navigating-the-three-seas-initiative/>
- Heil, A; Augustinovic, M.; Katic G. (2021) 'Unity' Holiday Tests Sympathy, Balkan Tolerance For A New 'Serbian World'. RFE/RL, September 14, 2021. 'Unity' Holiday Tests Sympathy, Balkan Tolerance For A New 'Serbian World' (rferl.org)
- International Centre for Migration Policy Development (2021). Regional Migration Outlook 2021 Turkey & Western Balkans Regional Coordination Office. March 2021.
- Karcic, H. (2021). How advantageous is a "Greater Albania"? Anadolu Agency, 04.05.2021. <https://www.aa.com.tr/en/analysis/analysis-how-advantageous-is-a-greater-albania-/2229109>
- KoSsev, I. RTK airs a documentary about "Russian espionage" and "malignant" influence on the Balkans through Serbia. Kosovo Server Portal, 11. juna 2021, <https://kossev.info/rtk-airs-a-documentary-about-russian-espionage-and-malignant-influence-on-the-balkans-through-serbia/>

- Lubold G.; Donati J. (2022). Afghans Housed at Military Base in Kosovo Risk Being Denied Entry to U.S. for Alleged Terrorist Ties. The Wall Street Journal. Jan. 21, 2022. Afghans Housed at Military Base in Kosovo Risk Being Denied Entry to U.S. for Alleged Terrorist Ties - WSJ
- Miteva, S. (2022) Chess player Vucic is considering his next moves, EURACTIV Bulgaria, 1 mar 2022. <https://www.euractiv.com/section/enlargement/opinion/chess-player-vucic-is-considering-his-next-moves/>
- Mujanovic J. (2017). Vucic's Brand of "Stability" Will be Short-lived. Balkan Insight, April 19, 2017. <https://balkaninsight.com/2017/04/19/vucic-brand-of-stability-will-be-short-lived-04-18-2017/>
- Mujanovic J. (2021). Slovenia's 'Non-Paper' is no Stunt but a Worrying Omen. Balkan Insight, May 3, 2021. <https://balkaninsight.com/2021/05/03/slovenias-non-paper-is-no-stunt-but-a-worrying-omen/>
- Odone E. (2021). For Migrants In Bosnia, The 'Game' Is A Perilous Journey To A Better Life. NPR. March 27, 2021 <https://www.npr.org/2021/03/27/976648642/for-migrants-in-bosnia-the-game-is-a-perilous-journey-to-a-better-life>
- Prtoric, J. (2021). Along the Balkan route, refugees and volunteers face growing hostility. Equal Times. 24 February 2021. <https://www.equaltimes.org/along-the-balkan-route-refugees?lang=en#.YhzZppaZOum>
- Sowards, S. W. (1996). Twenty-five lectures on modern Balkan history. Geography and ethnic geography of the Balkans to 1500 (msu.edu)
- Vuksanovic, V. (2021). Turkey's Pragmatic Policy in the Balkans has its Limits. Balkan Insight. November 11, 2021. <https://balkaninsight.com/2021/11/11/turkeys-pragmatic-policy-in-the-balkans-has-its-limits/>
- Vuksanovic, V. (2022). With All Eyes on Russia, Serbia Nourishes Ties With China. The Diplomat, March 21, 2022. <https://thediplomat.com/2022/03/with-all-eyes-on-russia-serbia-nourishes-ties-with-china/>



Derechos de autor ROBERT ATANASOVSKI/AFP or licensors